



Momento de la capea con vaquillas tras finalizar la clase práctica de la Escuela de Tauromaquia. FOTOS: EÑE

El calor condiciona los actos taurinos y la paella de Santa Marta

● El Consistorio trasladó la comida de hermandad del paseo fluvial a la Isla del Soto

● Hubo, por primera vez, clase práctica de la Escuela de Tauromaquia

EÑE/FRANCISCO MARTÍN

Santa Marta de Tormes — Con un cambio de ubicación por la intensidad del calor para celebrar el principal acto de la jornada, los habitantes de Santa Marta de Tormes comenzaron el penúltimo día de sus fiestas en honor a la patrona. Así, a las doce del mediodía el Consistorio comunicó a sus vecinos por redes sociales el cambio de lugar para celebrar la comida de hermandad, pasando del paseo fluvial a la Isla del Soto para aprovechar la sombra de los árboles, por el aviso de la Aemet de las altas temperaturas.

De este modo, pasadas las dos de la tarde, en las inmediaciones del Centro de Interpretación de la Isla del Soto comenzó el reparto del medio millar de raciones de paella que se habían estado cocinando a lo lar-

go de toda la mañana. Poco a poco fueron pasando por el punto de reparto los vecinos de la localidad que habían adquirido en los días previos los tiquetes para poder degustar el arroz, que se vendieron a cuatro euros por ración.

En este contexto, tras entregar los tiquetes los comensales fueron recibiendo, de manos de las integrantes de la asociación de Las Águedas, el plato de paella. Ataviadas con sus uniformes azules, las féminas fueron atendiendo a los comensales con agilidad para que todos pudieran dar buena cuenta a la hora de comer de la paella.

Una cita que es uno de los clásicos del municipio y que, además, los comensales no tuvieron que preocuparse por nada, ya que el Ayuntamiento había instalado varios tablecos de gran tamaño para que los asistentes no tuvieran que llevar ni mesas ni sillas. Aunque algunas personas decidieron llevárselo para casa por las altas temperaturas. Asimismo, cada persona recibió una porción de pan y la bebida.

De manera previa, el día comenzó con la cuarta función del Festival de Teatro en Calle 'Marteatrandó' en la Plaza Mayor. En este caso, medio centenar de vecinos disfrutaron del

espectáculo de humor 'Chup chup', de la mano de la compañía Emi Mg Clown. Una divertida obra que estaba dirigida a todos los públicos en la que a través de dos famosos cocineros inculcan valores de compañerismo e igualdad con magia, malabares, acrobacias y mucho humor.

Por la tarde, tuvo lugar una de las novedades de las fiestas de este año, la clase práctica de la Escuela de Tauromaquia de la Diputación de Salamanca. Una iniciativa que subraya el compromiso del Consistorio con la promoción y conservación de la fiesta de los toros.

Así, los aficionados taurinos, desde las siete de la tarde, tuvieron la oportunidad de ver en acción a Víctor Pérez y Samuel Berdejo, dos jóvenes promesas que han demostrado gran dedicación y talento en su formación, con animales de la ganadería Hermanos Sánchez Gil.

Al terminar, llegó el turno de los más valientes que saltaron una vez más al ruedo para disfrutar de la segunda suelta de vaquillas.

La jornada de ayer terminó con la espectacular actuación de la orquesta La Misión, que hizo disfrutar a los asistentes de un gran espectáculo de luz, sonido y color en la plaza Tieno Galván.



EL DETALLE

VÍCTOR PÉREZ Y SAMUEL BERDEJO A HOMBROS

Los alumnos de la Escuela de Tauromaquia de la Diputación de Salamanca, Víctor Pérez y Samuel Berdejo, salieron a hombros de la plaza portátil de Santa Marta de Tormes tras la exitosa clase práctica con novillos de la ganadería Hermanos Sánchez Gil. Una cita novedosa que por primera vez se celebraba dentro del programa de las fiestas en honor a la patrona de la localidad.

